

8438

AAAD5200

p. 61

(5. ago. 1996)

993

Hay

do Borges. Me parece que Freud nunca consti-  
tuyó para Borges una referencia intelectual vá-  
lida. De igual forma, la frase concordante entre  
Whitman y Borges de que nuestro retraso ame-  
ricano es una nueva anticipación se ve bien,  
pero evidentemente jamás habría sido suscrita  
por Borges, que descreía del autor local.

El contenido de la entrevista a don Volod-  
dia Teitelboim me parece lamentable; la  
forma en que presenta su visita a Chile -mien-  
tras sin saberlo se mataba al carcellero chileno  
Orlando Letelier- es agravante por lo artifi-  
ciosa. La respuesta a la precisión del ent-  
revistador en el sentido de que Borges fue cla-  
ramente antifascista y anti-nazi induce a un ju-  
icio erróneo al decir que "Borges era un hom-  
bre de grandes rectificaciones, meas culpas y  
arrepentimientos". Digámoslo claro: Borges  
nunca fue ni pronazista ni profascista. Parece  
extrañe que este biógrafo no conozca las ad-  
hesiones al pueblo judío que están presentes  
no sólo en su poesía de los 60 y 70, sino tam-  
bién cuando se producía la persecución hacia  
el pueblo judío en Europa y otras latitudes que  
este biógrafo conoció en profundidad. Esta  
apreciación sobre Borges no es accidental por-  
que el mismo Teitelboim señala que Borges  
fue un ciudadano "lamentable". Quizás nues-  
tro compatriota haya olvidado que la única  
poesía que recordó en Chile fue *Spinoza*.

Como lector agradezco la ocurrencia oportu-  
nidad de indignarme e identificarme con opi-  
niones sobre un escritor y un hombre que está  
más allá de este siglo, lo cual -en términos bor-  
gesianos- no significa nada.

GUSTAVO JIMÉNEZ FERNÁNDEZ  
SANTIAGO

### LO QUE QUEDA DE BORGES

Señor Director:

En los aniversarios de la muerte de Carlos  
García es común escuchar esa frase que dice  
que está cantando mejor que nunca. Algo si-  
milar ocurre con la lectura de Borges. Leer a  
Julian Barnes, Umberto Eco y Susan Sontag es  
recorrer esa expresión tan fácil de decir e im-  
posible de explicar que habla del "mundo bor-  
gesiano". Los comentarios aludidos revelan, en  
mi modesto juicio de lector, la cabal compren-  
sión de un agnosticismo tan radical que es capaz  
de descreer de la misma razón.

Por ello es que considero que el excelente  
novelista que es Antonio Tabucchi equivoca su  
consideración respecto de la adhesión de Bor-  
ges a la inteligencia. Por otra parte, esa inven-  
ción de que Borges no existió es bastante an-  
tigua y ya fue descrita brevemente por Leonar-  
do Sciascia en su artículo "El inexistente Bor-  
ges". Digo esto sin más ánimo que el del bor-  
gesiano que se entretiene leyendo repeticiones.

Menos significativo y más forzado me pa-  
rece el comentario de Harold Bloom: sobre el  
"infinito desprecio por Freud" que habría teni-

## Lo que queda de Borges [artículo] Gustavo Jiménez Fernández.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Jiménez F., Gustavo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1996

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Lo que queda de Borges [artículo] Gustavo Jiménez Fernández.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile